



→ Y OBRA ●

LIBRETO DEL ESPECTÁCULO TEATRAL

Sami

el invento del ~~MAR~~

(una historia de
noche de brujas)



Carlos Bernardo González León

[pensamiento], [palabra]... Y obra

101





Resumen

En un ambiente de comedia, sátira y juego, penetramos el acontecimiento celeste más trascendental en la concepción religiosa de occidente sobre el mito de la creación del universo, y la batalla celestial entre Luzbel, quien por soberbia se rebeló contra Dios, queriendo ser como Él, y el mismo Dios.

Luzbel fue expulsado del cielo, junto con el ejército de ángeles rebeldes que arrastró consigo (Un grupo de inocentes querubines), por el Arcángel Miguel, como castigo por su rebelión, desde ese momento fue reconocido como el Ángel caído, portador de Luz, esto es, del logos (Quien entrega la sabiduría y el fuego a los hombres); pero también como arquetipo del supremo Rebelde, del primer separatista y autonomista universal, quien busca la libertad y la anarquía.

En la polarización del espíritu medieval se produce lo que conocemos como maldad. Un invento de la cultura humana. Aquí se reinterpretan los clásicos personajes del medioevo: Dios, la muerte, los demonios, ángeles y querubines, mezclados con los clásicos espíritus celtas, hadas, brujas y Merlín, en coincidencia con el espíritu naturalista y ecológico de la "nueva era" en una divertida recreación de esta suprema contradicción.

A play's libretto "Sami". The invention of evil. A Halloween tale

Abstract

In an atmosphere of comedy, satire and play, we go through the most significant celestial event in the Western religious view on the myth of creation of the Universe, and the celestial battle between Luzbel who, out of pride, rebelled against God, desiring to be like him, and was expelled from heaven by the Archangel Michael as a punishment, along with the army of rebellious angels who were dragged by him (a group of innocent cherubim), being known from that time as the Fallen Angel: Bearer of Light; this is, the logos (who delivers the wisdom and the fire to men); but also becomes the supreme archetype of the Rebel, the first universal separatist and autonomist, for the sake of freedom and anarchy. And is in this polarisation of the medieval mind that appears what we know as evil: an invention of human culture. Here the classic characters of the Middle Ages are reinterpreted: God, the Death, demons, angels and cherubim, are mixed with classic Celtic spirits, fairies, witches, and Merlin, coinciding with the naturalistic and ecological spirit of the "new age" in a fun recreation of this ultimate contradiction.

Libreto do espetáculo teatral "Sami" A invenção do mal. Uma História da Noite das Bruxas

Resumo

Num clima de comédia, sátira e jogo penetramos o acontecimento celeste mais transcendente na concepção religiosa do ocidente sobre o mito da criação do universo e a batalha celestial entre Luzbel, quem por orgulho, se rebelou contra Deus, querendo ser como ele e foi expulso do céu pelo arcanjo Miguel como castigo.

Juntamente com o exército de anjos rebeldes que arrastou consigo (Um grupo de querubins inocentes), sendo desde então reconhecido como o Anjo Caído: Portador da Luz, isto é, do logos (Quem entrega a sabedoria e o fogo aos homens); mas também torna-se o arquetipo do supremo Rebelde, do primeiro separatista e autonomista universal, em prol da liberdade e a anarquia.

En esta polarização do espírito medieval se produz o que é conhecido como o mal. Uma invenção da cultura humana. Aqui reinterpretam-se os personagens clássicos do medievo: Deus, a morte, os demônios, Anjos e querubins, misturados com os clássicos espíritos celtas, fadas, bruxas e Merlin, coincidindo com o espírito naturalista e ecológico da "nova era" numa divertida recreação desta contradição suprema.

Ilustraciones de EDWARD TAPIA }

Personajes

Dios: Una luz en el cielo.

Miguel: El Arcángel militar.

Luzbel: Ángel líder de la rebelión en el cielo. Lucifer.

Dracalú: Querubín caído de la avaricia.

Gruñón: Querubín caído de la ira.

Sami: Querubín caído del deseo. Espíritu de los muertos, demonio celta que habita en las profundidades de la tierra.

La Muerte: El ángel exterminador. Exquisita dama. Acompañante de Sami.

Merlín: El mago druida y fantasma.

Velana: El hada.

Zelina: La bruja.

Sombras: Adán, Eva, Serpiente, Caín, Abel, Noé, animales del arca. Tribus prehistóricas y ejércitos de la antigüedad, Monjes druidas en Bretaña, Monumento de Stonehenge, entre otros.

Escenarios

La puerta y nubes del cielo.

La tierra, los bosques, la casa de las brujas sobre el árbol; en sus raíces, la cueva que conduce al infierno, al fondo, el cementerio.

La pantalla de proyecciones y sombras.

Escena I

En casa de la bruja Zelina. Exterior. Zelina revuelve su caldero con el mango de su escoba en compañía de Velana, quien corta calabazas, preparan la noche de brujas.

Zelina: (Mira al cielo). De nuevo el solsticio de invierno.

¿Recuerdas cómo eran las cosas antes?

Velana: ¿Antes de qué? ¿Vas a contar todo otra vez desde el principio?

Zelina: (Nostálgica). Claro, desde el principio de los tiempos, cuando éramos espíritus que deambulábamos por los bosques, las aguas y el aire.

(Baila con su escoba y tropieza).

Velana: Un momento. ¿Hablas de ti, Zelina la bruja, cuando todavía no eras bruja?

Zelina: Y de ti, Velana, el hada de las aguas.

Velana: (Con picardía). ¡Y del terrible Sami! ¿No es verdad?

Zelina: Por favor Velana. Sami no era terrible. Esos son cuentos de los romanos.

Velana: No me digas que todavía sigues enamorada de él.

Zelina: Nunca he estado enamorada de Sami. (Cambia de tema). Pásame las uñas de murciélago. (Decidida) ¡Si, contaremos la historia del invento del mal! ... En el principio, era el caos y las tinieblas... Y Dios dijo... “Hágase la luz”.

Poderosa música celestial que culmina con un trueno, un relámpago y un fuerte haz de luz cruza el escenario en diagonal. (Van Halen – Eruption).

Dios: (Con voz pausada y resonante). ¿Quién invoca mi nombre?

Velana: Oh, Dios... sólo recordaba la creación del universo.

Dios: ¿Recordar? Si fueron sólo siete días.

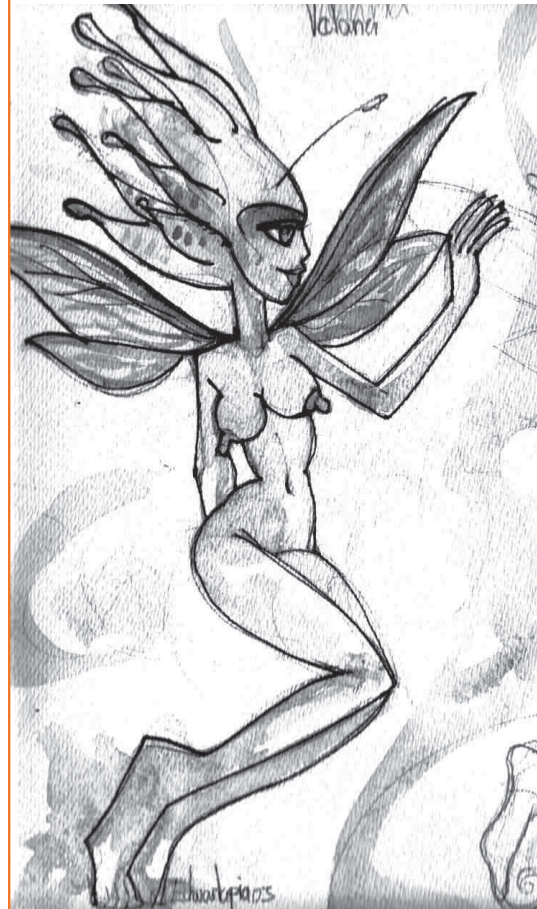
Zelina: (Irónica). Sí, pero cada uno de tus días, déjame decirte, para nosotros es una eternidad.

Dios: Es verdad, pero hoy en día es tan fácil... con el invento de la memoria digital y el portátil no es sino hacer clic en el vínculo...

La luz desaparece con un efecto sonoro.

Zelina: (Molesta). Tiene razón, pero estos aparatos son un fastidio.

Zelina saca un computador portátil, Velana conecta el videobean y se proyectan las imágenes sobre la...





Escena II

Pantalla. El resto del escenario se oscurece.

Zelina: Dios dijo: hágase la luz, y la luz fue hecha.

Oscuridad total, el tema y efecto sonoro de música celestial culmina con un trueno y un relámpago; comienza la separación entre la luz y las tinieblas en el video que muestra el big bang.

Velana: Y empezó el tiempo. El siguiente día Dios creó las estrellas el sol y la luna.

Video de evolución del cosmos. Las estrellas, el sol y la luna.

Zelina: Al tercer día separó el agua de la tierra.

Evolución de la tierra, aparecen los continentes.

Velana: El cuarto día, los árboles y plantas...

Origen de la vida, crecen los vegetales.

Zelina: El quinto día, peces, lagartos y pájaros.

Evolución de las especies.

Velana: El sexto día, Dios creó al hombre y la mujer

Evolución del hombre. Adán y eva en sombras.

Zelina: Y el séptimo día descansó.

Velana: ¿Descansó?

Zelina: Sí.

Velana: Veamos lo que pasó.

Escena III

En el cielo. La poderosa música celestial que culmina con un trueno y un relámpago y el haz de luz baña a Luzbel, quien habla con Dios. El arcángel Miguel vigila. Algunos querubines se pasean por ahí. Hay un azar de hálitos y espíritus que entran y salen del cielo. Música de incertidumbre.

Luzbel: Pero Señor, no puede abandonarnos en estos momentos.

Dios: ¿No tengo derecho a descansar?

Luzbel: Claro que sí, pero... ¿Y estos espíritus incontrolables?

Espíritus dan vueltas alrededor de Luzbel, quien los espanta como moscas.

Dios: Eché a rodar el tiempo y en seis días he creado el universo. El séptimo día voy a descansar.

Luzbel: ¿Y... este séptimo día, será tan largo como los otros?

Dios: ¿Sugieres que soy torpe, perezoso o qué?

Luzbel: De ninguna manera Señor, pero es que todo esto, tan nuevo. (Mira hacia la tierra con desconfianza y temor). El caos ronda los elementos, la tierra y esas criaturas inciertas... Adán y Eva ¿Cómo para qué?

Dios: ¿Te atreves a criticarme?

Luzbel: No, no, no... sólo digo... y como todo depende de usted... ¿Qué va a pasar si se va?

Dios: Mmm... ¡Tendrán libre albedrío!

Luzbel: ¿Y eso, qué significa?

Dios: ¡Que nadie, ni yo mismo, podrá intervenir en la autonomía y la voluntad de cada ser creado!

Luzbel: (Asombrado) ¿Qué?

Dios: Confío en los ángeles para que se hagan cargo del universo... De ahora en adelante ya no dependen de mí. Son libres de hacer y de actuar. Cada uno puede elegir según su parecer.

Luzbel: (Frota sus manos) ¿Según nuestro parecer? Muy bien señor, así será.

Dios: Y tú, el más perfecto de mis ángeles, el más bello, inteligente y poderoso, quedas encargado del cielo y el universo hasta que yo regrese. Nadie debe notar la ausencia de Dios.

Luzbel: (Asombrado y feliz). No se notará, yo me haré cargo.

Dios: En un día regreso. Si necesitas ayuda, ahí está Miguel.

Miguel asiente con un saludo militar.

Luzbel: Sí Señor... Que descanse.

La luz se atenúa hasta desaparecer. Escuchamos los pasos de Dios que se aleja. Música.

Escena IV

Luzbel en el cielo, aburrido, prende la pantalla que es como un televisor con control remoto, para distraerse.

Luzbel: Veamos qué sucede en la tierra.

Música del paraíso (Wagner, Brahms, Schubert). En sombras Adán y Eva caminan por el mundo; comen, duermen y se levantan con movimientos mecánicos. De repente cambia la música por un blues muy sensual y una iluminación muy cálida, Luzbel se asombra cuando ve que en la pantalla adán y eva se acarician, ríen y gozan.



Luzbel: (Escandalizado) ¿Qué les pasa? ¿Qué están haciendo? ¿Qué es eso?

En la pantalla los árboles producen muchos y grandes frutos. Adán y Eva los comen con verdadero gusto y los recolectan.

Luzbel: ¡Esto...! (Piensa) Debe ser obra de... (Grita) ¡Miguel! ¿Dónde están los querubines?

Aparece Miguel.

Miguel: A la orden. Luzbel.

Luzbel: (Se sorprende) ¿Cómo me llamaste?

Miguel: (Natural). Luzbel.

Luzbel: ¿Qué es eso de Luzbel? Estoy al mando de la Tierra y del Cielo, del universo, del infinito cosmos, del todo y de la Nada. Mientras así sea, seré "Dios".

Miguel: Perdón... "Dios"

Luzbel: ¿Ah? (No le gustó como sonó) No, un momento... "Señor Dios".

Miguel: Disculpe... "Señor Dios" ¿Qué se le ofrece? (Hace una venia).

Luzbel: Quiero a los querubines aquí. ¡Ahora!

Sami, Gruñón y Dracalú entran corriendo, ríen felices.

Sami: Acabamos de inventar la "felicidad".

Luzbel: ¿Qué?

Sami: Sí, el gusto y el placer. (Acaricia a Luzbel). ¿No sientes las sensaciones?

Luzbel: (Le gusta). Uy, claro, pero... (Cae en cuenta). ¿Qué hacen? (Le da una palmada en la mano)

Gruñón da varias vueltas sobre sí y se escucha una música fantástica, luces.

Luzbel: Y ahora... ¿Qué está sucediendo?

Se coge la cabeza y mira hacia la pantalla, se ve un rápido recorrido de la creación.

Luzbel: ¡Es todo lo que ha pasado desde el principio!

Gruñón: ¡Claro! He inventado "la memoria". De ahora en adelante todo lo que suceda quedará grabado ¡y todos podrán recordar!

Luzbel: ¿Ah sí?

Dracalú: ¡Y yo he creado la abundancia, con lluvias y calor, para que siempre haya frutas grandes y jugosas!

Luzbel: ¿De dónde sacan esas ideas tan estúpidas? ¡Se va a notar que Dios no está!

Todos: ¿Dios no está?

Luzbel: (Disimula). ¡Sssshiii! Fue a dar una vuelta... Pero yo estoy a cargo... ¡Y no pueden hacer lo que se les dé la gana!

Dracalú: ¿No? y entonces...



Luzbel: ¡Nada está permitido! Y antes de que sigan con esas ideas. La ley del cielo es: ¡No a todo! (Al público). No voy a perder mi autoridad.

Luzbel sale indignado.

Dracalú: (Confundido). ¿Por qué siento estos deseos de hacer cosas nuevas?

Gruñón: Sí. ¿No tenemos libertad?

Sami: ¿Dónde está Dios? Queremos decidir por nuestra cuenta.

Los querubines se juntan y comienzan a conspirar y cuchichear.

Escena V

En el cielo. Luzbel preocupado prende de nuevo la pantalla de los recuerdos. Sombras. En la tierra, con música fantástica, Adán y Eva felices se aman, ríen, bailan, comen frutas, nadan, se asean y juegan con los animales.

Luzbel: (Lleno de soberbia y envidia). Estos querubines con sus inventos han creado un Paraíso en la tierra. Tienen ideas tan buenas que cuando regrese Dios va a pensar que soy un inútil. Pero no me voy a quedar atrás. (Llama) ¡Miguel!

Aparece Miguel.

Miguel: A la orden "señor Dios".



Luzbel le muestra lo que pasa en la tierra.

Luzbel: Mire semejante desorden... Necesitamos una ley en el cielo que ponga fin a todo esto. ¡Vamos a ver quien gana! ¿Creen que pueden comer y gozar sin límite...? Ahora habrá una fruta, la más deliciosa de todas, porque será “la fruta prohibida”.

Luzbel hace un pase mágico. Música, y en la pantalla aparecen frutas en un árbol. Llega Sami y se adelanta frente a Luzbel.

Sami: ¿Y por qué no pueden comer?

Luzbel: Pueden comer, si quieren, pero serán castigados.

Sami: ¿Castigados?

Luzbel: ¡Si! Es el árbol del conocimiento del bien y... del mal.

Sami: ¿El mal? ¿Y eso qué es?

Luzbel: Pues si son felices, ahora serán infelices. Si sienten placer, sentirán dolor. Y... si viven... dejarán de vivir. ¡Si! Prepárense, porque van a conocer el más creativo de los inventos del universo...

Luzbel hace pases mágicos y suena música fatal. En la pantalla aparece la imagen de la Muerte. Un delicado esqueleto femenino con un precioso vestido negro de capucha y una guadaña en su mano.

Luzbel: ¡La Muerte!

Canción de la Muerte. Sami queda asombrado y la mira con curiosidad.

Muerte: (Canta)

Soy el no ser.

Camino hacia el todo y voy hacia la nada.

Estoy enamorada de la vida y la consumo.

Puedes irte conmigo suavemente en la vejez.

O de repente en un acto de terror.

Mueres como vives, no tengas miedo.

Y vives muriendo cada día.

Así como soy el final de las delicias.

También soy remedio implacable del dolor.

Sami: (Ensimismado). Qué señora... Tan bella.

Luzbel: ¡Ah! Te parece muy bella... ¿Quieres ir con ella?

Sami: (Emocionado). ¡Sí...!

Luzbel lanza a Sami desde el cielo y cae al lado de la Muerte. Sami le levanta la falda y mira con curiosidad y la Muerte delicadamente se cubre. Sami se convierte en demonio.

Sami: (Mira su metamorfosis y canta).

Soy la pregunta inocente ante la certeza.

Soy la curiosidad permanente.

Detrás de lo evidente.

No hay Muerte sin misterio.

Ni vida sin sentido.

Ahora soy el espíritu de los muertos.

Muerte: (Canta). Si encuentras el sentido de tu Muerte. Habrá una razón para vivir.

Sami: Algo me pasa. Siento un dolor en el estómago.

Bosteza y le cruje el estómago.

Muerte: (Divertida) ¡Hambre! ¡Tienes hambre!

Sami: ¡Eso...! Quiero comer.

Sami agarra piedras y se las traga.

Muerte: Deja eso...

Sami: ¡Qué feo, huaquéela! (Escupe).

La Muerte desaparece en las entrañas de la tierra y Sami va tras ella.

Sami: ¡Hey... espera...!

Miguel: (Aterrado). Pero...

Luzbel: ¿Pero qué? Vamos a poner orden.

Miguel: ¡Si señor!

Luzbel: Si Dios creó la vida. Yo he creado la Muerte. Ja, ja, ja.

Escena VI

En la pantalla Adán y Eva se acercan al árbol de la ciencia del bien y del mal. Suena el trueno de entrada con la luz de Dios pero habla Luzbel. Adán y Eva temerosos.

Luzbel: Pueden comer frutas de todos los árboles del jardín. Pero no comerán del árbol de la ciencia del bien y del mal porque morirán.

En el cielo entran los querubines.

Gruñón: ¿Cómo es eso de que serán castigados por comerse una fruta? Tienen miedo.

Dracalú: Y mucha curiosidad. ¿Qué es eso de la Muerte?

Gruñón: ¿Y el conocimiento del bien y del mal?

Luzbel: ¡Ya! Si quieren saber tendrán que comerse la fruta prohibida. Pero si comen, serán castigados con la Muerte.

Dracalú: ¿Y eso qué es, una trampa o qué?

Gruñón: (Reflexivo). Yo prefiero “pocos días sabio” y no, “una eternidad ignorante”.

Luzbel: (Irónico) ¡Elegir! ¡Esa es la clave del libre albedrío! Ja, ja, ja.

Los querubines se van molestos.



Escena VII

En el cielo Luzbel ve impaciente en la pantalla que Adán y Eva no se interesan por la fruta prohibida. Entonces crea la serpiente, una marioneta que maneja con sus hilos y habla por ella.

Serpiente: (Seductora). ¿Dios les prohibió comer frutas de los árboles?

Eva: Sólo aquellas del árbol que está en el centro del jardín.

Serpiente: ¿Y sabes por qué?

Eva: Si comemos esa fruta prohibida, moriremos.

Serpiente: No. Si comen esa fruta se les abrirán los ojos y sabrán lo que es bueno y lo que es malo. ¡Serán como Dios! No morirán.

Eva: ¿De veras?

Serpiente: Sí.

Eva come las frutas. Le da a Adán, al instante se dan cuenta de que estaban desnudos.

Adán: ¡Ay! ¡Estamos desnudos!

Eva: ¡Uy, que vergüenza!

Se cubren y corren a esconderse. Aparece la luz de Dios.

Luzbel: ¡Adán! ¿Dónde estás?

Adán sale de su escondite.

Adán: Estoy desnudo y tengo miedo.

Luzbel: ¿Cómo sabes que estás desnudo? Has comido del árbol que te prohibí.

Adán: (Señala a Eva). Ella me hizo comer.

Eva: La serpiente me engañó.

Luzbel: ¡Desobedecieron! Tú, parirás los hijos con dolor, y tú, trabajarás para comer y ambos morirán. ¡Fuera del paraíso! Ja, ja, ja.

Imagen clásica de expulsión del paraíso.

Escena VIII

En el cielo.

Gruñón: Es el colmo, si no sabían nada de nada, la única solución era comer para saber.

Dracalú: Sí. Yo también quiero conocer la Muerte. (Suspira) ¿Cómo será eso de dejar de existir?

Gruñón: (Iracundo) ¡Es una injusticia!

Luzbel: ¡Pues si no les gusta se largan del cielo!

Miguel: Perdón "Señor Dios", pero yo creo que... los dos: ¿Señor Dios?

Luzbel: ¿Y cómo quieren que me llame? Estoy encargado del orden universal. Pero ustedes son el desorden total. (Saca un papel). De ahora en adelante para entrar al cielo habrá una ley muy estricta. Y aquel que no cumpla se irá a..., a... ¡al infierno!

Gruñón: ¿Al infierno? ¿Y eso qué es...?

Luzbel: (Inventa) El infierno? Pues, un lugar de castigo... bajo la tierra... ¿Eh...? Un lugar con fuego ardiente ¡para que sufran!

Los dos: (Se tapan los oídos). ¡Exigimos nuestro libre albedrío!

Luzbel: ¿Qué es esto, es una rebelión? ¡Fuera de aquí! ¡A Tierra!

Los querubines caen del cielo.

Escena IX

En la pantalla, abel pastorea sus ovejas.

Eva: (En off). ¡Abel! Es hora de almuerzo, llame a Caín y apúrense con esos sacrificios.

Abel: (Agarra una oveja). Venga pa'ca preciosa... ¡Caín, Caín!

Entra Caín cargado de trigo. Cae Gruñón del cielo sobre el trigo de Caín y lo desparrama por todos lados.

Gruñón: ¡Ay, Ayayay, qué burro! Nunca había sentido... ¿Esto es el dolor? ¡Ayayay...!

Caín recoge lo que puede. Gruñón ayuda.

Gruñón: Perdón.

Caín: ¡Uf! Espero que sea suficiente.

Abel: Nunca es suficiente.

Música. Aparece la luz de Dios.

Luzbel: Tus corderos son muy bellos, pero el trigo que me ofrece Caín... Parecen desperdicios, sobrados, ¿o qué?

Gruñón: (Irónico). Pero si al "Señor Dios" no le hace falta el trigo.

Caín: A nosotros nos falta.

Luzbel: ¡Es el colmo... prefiero que no me ofrezcan nada!

Caín: ¡Espere...!

Luzbel: (Indignado). ¡No, Gracias!

Desaparece la luz de Dios. Caín queda decepcionado.

Gruñón: (Furioso) ¡Uy, es tan orgulloso... no lo soporto...!



Gruñón toma piedras y las lanza contra los árboles. Contagia con su ira a Caín.

Caín: ¡Yo tampoco... y todo es culpa de Abel!

Caín coge una quijada de burro y la tira contra Abel, la roca golpea su cabeza y cae al piso. Caín y Gruñón corren a ver qué le pasó.

Gruñón: (Lo sarandea y lo examina). ¡Abel! ¡Abel! Creo que...

Aparece la Muerte. El alma de Abel se separa (una silueta traslúcida) quiere ir al cielo pero aparece Sami de la tierra y arrebató su espíritu. (nota: se utiliza "alma, espíritu o fantasma" indistintamente para el mismo concepto.)

Caín: (Preocupado). ¿Qué le pasó?

Gruñón: Está muerto.

Caín: ¡No puede ser! ¿Qué hice!

Sami hala el espíritu de Abel que se dirige hacia arriba.

Sami: ¿Para dónde crees que vas? Polvo eres y en polvo te has de Convertir. La energía debe regresar a la tierra.

Regresa la luz de Dios. Gruñón se va corriendo y Caín corre tras él.

Luzbel: Un momento, nada de eso, ahora hay una ley muy estricta y las almas buenas van al cielo.

Sami: ¿Almas buenas? ¿Y cómo se sabe cuales son las buenas?

Luzbel: Fácil, las buenas son las que están conmigo, el único "Dios" verdadero y cumplen mi ley ¿Y tú quien eres?

Sami: Hágase... ¿No me reconoce? Soy Sami, me envió con la Muerte.

Luzbel: (Piensa) ¿Te envié con la Muerte?

Sami: (Irónico). Sí. Cómo le parece que ahora vivo bajo la tierra con los espíritus de los muertos.

Luzbel: ¡Ay! ¡Es el demonio! ¡El agente del mal! ¡Fuchi! ¿Sabes? Desde ahora todas las almas malas van a acompañarte bajo la tierra, ese será el infierno, y las buenas me acompañarán a mí, en el cielo. Chao.

Se va con el alma de Abel.





Sami: ¿Yo el demonio?, ¿agente del mal? Este “Dios” no me convence: Si no permite que los espíritus regresen a la tierra, algo muy grave va a pasar.

Muerte: No le hagas caso. Eres muy simpático. ¿Dices que eres mi espíritu? Cuéntame de ti.

Sami y la Muerte entran a la cueva.

Escena X

En pantalla hay sombras. Una tribu de hombres buscan comida; cae Dracalú del cielo y tiembla.

Dracalú: Hijue...¡#@%#&ç... (Suena un pito).

Bosteza, ellos se asustan pero Dracalú los calma. Les enseña a cultivar la tierra, a construir cercas, techos y terminan por apropiarse de la tierra. La tribu hace un totem con forma de Dracalú y lo adoran. Otra tribu de hombres va de caza, llega Gruñón. Los hombres asustados se esconden y observan. Gruñón busca.

Gruñón: ¡Dracalú, Sami! ¿Dónde están? Esperen...

Aparecen Sami y Dracalú, las tribus los siguen de lejos, pasa un jabalí, la tribu de hombres lo quiere cazar con sus garrotes pero se escapa; quedan desanimados. Gruñón les enseña a hacer arcos y flechas, ellos cazan al jabalí. La tribu agradece y adoran a Gruñón, le ofrecen carne y él come.

La segunda tribu quiere lo que cultivan en la propiedad de la primera, y ésta quiere la comida que cazan con las flechas. Cada una tiene un ídolo de su “querubín” protector. Hay guerra entre las dos tribus, se agarran a flechazos y garrotazos.

Gruñón: ¡Creen que somos sus Dioses!

Escena XI

Luzbel en el cielo ve lo que sucede en la pantalla.

Luzbel: ¿Cómo? Los hombres adoran a otros Dioses... a los demonios. Se han vuelto malos... ya verán.

Noé camina por ahí.

Luzbel: Oye tú.

Noé: ¿Si?

Luzbel: ¡Noé! Reúne a tu familia y juntos construyan un arca, de cada animal toma una pareja para salvarlos, porque arrasaré la tierra con el diluvio universal.

Se escucha una sierra y golpes de martillo, finalmente aparece el arca triunfante. Sombras de parejas de todas las clases de animales acuden al arca. Luzbel envía el diluvio universal, las aguas lo cubren todo y el arca flota.

Escena XII

En la pantalla miles de almas y espíritus salen de las aguas, y de la misma pantalla, y quieren entrar al cielo, pero son rechazadas por Miguel, quien las espanta con su espada. Se dirigen a la cueva de Sami.

Sami: Sigán, sigán, mis almas condenadas. Aquí no hay leyes ni privilegios, pueden tener los Dioses que quieran. Hay lugar para todos.

Sami entra con ellas.

Muerte: ¡Ay! ¿No es un encanto?

La Muerte entra, los querubines van tras los espíritus de sus adeptos, quienes entran a la cueva de Sami. Dracalú se acerca a la cueva.

Dracalú: No está mal, podríamos quedarnos aquí. ¡Eh, miren!

Lo sigue Gruñón.

Gruñón: Va hasta el fondo de la tierra.

Dracalú: Se ve calientico. ¿Vamos?

Gruñón: ¡Es el infierno!

Dracalú: ¿Estará el demonio?

Música. La Muerte sale de la cueva.

Muerte: ¿Si?

Gruñón corre espantado. Se esconde y observa a Dracalú, quien ha quedado ensimismado con la Muerte.

Dracalú: Qué hermosura, que sensibilidad, qué palidez. Me quiero casar.

Muerte: ¿Tú... quién eres?

Dracalú: Tu enamorado.

Muerte: Puedes enamorarte de mi, pero yo no de ti, porque te mueres.

Dracalú: Sí, me muerdo por ti.

Muerte: (Encantada). ¿De dónde vienes?

Dracalú: Caí del cielo, y tú, ¿dónde vives?

Muerte: (Lo invita a pasar). Bajo tierra con los muertos, ven...

Dracalú: ¡Qué bonito! ¿Puede entrar mi amigo?



Muerte: Claro.

Sami sale de la cueva. Dracalú cede el paso a la Muerte quien sigue al interior de la cueva con Dracalú.

Sami: Hola, ¿qué les pasó?

Dracalú: Lo mismo que a ti, ¡“Dios” nos expulsó!

Sami: Somos ángeles caídos.

Gruñón: ¡Somos Dioses!

Repentina música y luz de Dios. La voz de Luzbel resuena desde el cielo.

Luzbel: A ver, aclaración, “Dios” sólo hay uno y soy yo, y cuando un ángel cae del cielo se convierte en demonio y su lugar es en el infierno. ¿Está claro? Ja, ja, ja.

Desaparece la luz. Sami alza los hombros y hace señas a los demás para que entren en la cueva.

Escena XIII

En la pantalla, sombras. En Bretaña, Gruñón, Dracalú y Sami dirigen a un grupo de druidas (monjes de tribus celtas).

Dracalú: ¡Pongan las piedras en círculo orientadas para que el día del solsticio de invierno apunten justo a la grieta en el cielo!

Gruñón: Tendrán comunicación con los espíritus del cielo. ¡A ver! ¡Concentración!

Sami: Es por donde caímos del cielo. Pronuncien las palabras mágicas.

El grupo: (Rezando) ¡Banga toronga, luxa duringa. Tremo Zurengo!

El grupo de monjes hace algunos pases mágicos con sus manos y, concentrados, levantan en el aire las grandes piedras y las colocan en posición. Es el monumento megalítico de... ¡Stonehenge!

Gruñón: El día de solsticio de invierno hay paso entre el cielo, la tierra y el infierno. Podrán deshacerse de sus males y comunicarse con antepasados amigos; pero ojo con los enemigos.

Escena XIII

En el cielo, Luzbel observa a los querubines en la pantalla.

Luzbel: ¿Qué? Estos demonios andan de muchas migas con los pueblos celtas.



Luzbel ve en la pantalla las guerras entre imperios: los hititas contra los babilonios, los persas contra los griegos. Gira el globo terráqueo y pone el dedo al azar.

Luzbel: Israelitas, un pueblo sin tierra. ¡Me encanta! Será mi pueblo elegido. Y toda la humanidad sabrá de mí.

Escena XIV

En el cielo, Luzbel escribe sobre las tablas de la ley; Miguel está a su lado.

Luzbel: Primero que todo: no tendrás otros Dioses, no servirás a nadie más que a mí. Segundo, no profanarás mi nombre; tercero, el séptimo día no trabajarás, lo dedicarás sólo a mí.

Miguel interviene.

Miguel: Disculpe “señor Dios”, ¿y los hombres? ¿Qué va a hacer con las peleas por la propiedad, la tecnología y la guerra que idearon los ángeles caídos?

Luzbel: Tienes razón. (Piensa). ¿Y... qué se te ocurre?

Miguel: Pues, no matar, ni mentir, ni robar; honrar a sus padres...



Luzbel: Ah, sí... (Anota). ¡Ah!, y... ¡no tirar! ¡Qué manera de tirar!

Miguel: (Seductor). Disculpe “señor Dios”, pero... ¿No sería mejor “fornicar” en lugar de “tirar”?

Luzbel mira a Miguel de arriba abajo, lo toma de la mano y lo lleva tras de una nube.

Luzbel: Esta bien, pero será un secreto entre los dos.

Miguel: Pero...

Luzbel: Sssshhh, ni una palabra. Amar al “señor, tu Dios”, no es pecado...

Risas lujuriosas detrás de la nube.

Escena XV

En la pantalla, Moisés camina por el desierto con el pueblo israelita, sube a un monte que tiene el letrero “Monte Sinaí”. La luz de Dios cae sobre Moisés. El pueblo espera en la falda del monte.

Luzbel: ¡Moisés! ¡Soy tu Dios! y he elegido a Israel como el pueblo privilegiado, los saqué de la esclavitud y aquí les entrego ¡las tablas de mi ley!

Mientras tanto Gruñón pasa recogiendo las joyas del pueblo para fundir su oro.

Gruñón: A ver, a ver, pongan sus joyas en el crisol.

Calienta el crisol en el fuego y vacía el oro derretido en un molde. Saca el becerro de oro, lo adoran.

El pueblo: ¡Oh!

Moisés recibe las tablas y baja del monte, encuentra a su pueblo adorando al becerro junto a Gruñón.

Moisés: (Furioso rompe las tablas). ¡Pecadores! Dios nos ha elegido como su pueblo y miren cómo le pagan ¿Cómo se les ocurre adorar ídolos?

Toma el becerro y lo tira al agua. Gruñón furioso.

Escena XVI

En la pantalla, Moisés llega con su pueblo a la tierra de Canaán, que está poblada. Dracalú con ellos.

Moisés: (Asombrado). Esta es la tierra prometida. Pero... ¡Está ocupada!

Voces de israelitas: ¡Es el colmo! ¿Tierra ocupada? ¡Tiene dueños!

Aparece la luz de Dios.

Luzbel: ¡Ocupada!

Moisés: Sí, por los cananeos y los filisteos.

Luzbel: Pues, ¿Qué esperan? ¡Sáquenlos, mátenlos, ustedes son los elegidos!

En sombras; el pueblo israelita aplasta a los cananeos y filisteos. Dracalú indignado.

Escena XVII

En el cielo, Luzbel con Miguel.

Luzbel: Miguel. El cielo es una fortaleza blindada con límites bien definidos para que sólo entren aquellos que cumplan la ley de “Dios”.

De pronto aparece y desaparece la luz de Dios, es intermitente, y hay distorsión en la música que caracteriza a Dios, quien ahora regresa de su descanso; se oyen golpes.

Dios: ¡Déjenme pasar! ¿Quién ha puesto puertas al cielo? ¿No puedo entrar? ¡Soy Dios!

Luzbel: ¡Oh, es Dios!

Luzbel hace un ademán y se restablece la luz y la música.

Dios: (Gran bostezo) ¿Qué ha pasado aquí?

Luzbel: ¡Oh!, mi señor Dios ¿Regresaste?

Dios: Sí, pero... ¿Qué has hecho con el mundo, la humanidad y el cielo? Hay una grieta entre el cielo y la tierra.

Luzbel: ¿Ah? Sí, Señor, es que al cielo ya no puede entrar cualquiera.

Dios: (Ve en la pantalla). Has arruinado mi creación.

Luzbel: Yo no fui, fueron los querubines. Con la libertad que les has dado han hecho y desecho. Por eso los he arrojado al infierno, con los malos.

Dios: ¿Qué? ¿Buenos y malos? ¿Muerte? ¿Un pueblo privilegiado! ¿Leyes y límites? ¿Esto qué significa?

Luzbel se descara y contesta con alevosía.

Luzbel: ¡Pues sí! Definitivamente este es mi reinado y si no le gusta, le tocará jubilarse y seguir descansando por el resto de la eternidad.

Dios: ¡Qué dice! ¡Luzbel!

Luzbel: ¡Miguel!



Llega Miguel.

Luzbel: Que bueno que estás aquí Miguelito. Apágame esa luz que me fastidia.

Dios: ¿Qué? ¿Pero cómo se atreve?

Miguel hace un ademán, suena un click, se apaga la luz de Dios y su voz se atenúa hasta el silencio.

Miguel: (Cae en cuenta). ¿Qué? Ese era... ¡Dios! ¡Regresó! ¡Oh no! Disculpe.

Pero antes de que Miguel pueda hacer nada, Luzbel saca una ametralladora Thomsom.

Luzbel: ¡Nada de eso! ¡Déjalo así!

Luzbel dispara. Miguel se defiende con su escudo, saca su espada y se inicia la batalla. A cada golpe de espada, Luzbel se va convirtiendo en Lucifer. Le salen cuernos, cola, alas rojas de murciélago, patas de cabra y se pone colorado de soberbia. Finalmente, Miguel vence a Lucifer y pone su pie sobre él. (La clásica estampa de Miguel venciendo al demonio). Y prende la luz de Dios quien regresa con un sonido envolvente.

Dios: Gracias Miguel. ¡Y tú Luzbel! Serás Lucifer, reinarás sobre las almas condenadas del mal ¡que tu mismo has creado! Irás... ¡Al quinto infierno! Por la misma grieta.

Lucifer cae estrepitosamente del cielo.

Dios: Y cuando repares el daño, regresarás.

Escena XVIII

En la tierra, al lado de la cueva, Lucifer cae; se repone de la caída, echa una ojeada. En la pantalla resuenan las guerras. La miseria y enfermedad.

Lucifer: ¡Mi creación! ¡Qué emocionante! Y ahora...

Busca a su alrededor, encuentra la cueva de Sami y entra.

Lucifer: ¿El quinto infierno?

Dentro de la cueva se oyen las voces.

Lucifer: (En off). ¡Largo de aquí, este es mi lugar!

Sami: (En off) ¿Eres bueno o malo?

Lucifer: (En off). Soy el demonio. ¡Fuera de aquí!

Sami sale despedido de la cueva y cae, se repone.

Sami: ¿El demonio? (Recuerda) ¡Es la voz de "Dios"! Un momento, mentiroso, Ud. es Luzbel y me dijo que yo era el demonio, el agente del mal y que las almas malas vendrían aquí al infierno.

Sale Lucifer.

Lucifer: Sí, pero las cosas cambiaron, ahora soy el Diablo y al infierno solo entrarán los que estén contra Dios.

Sami: Pero... Yo no estoy en contra de Dios.

Lucifer: ¡Entonces largo de aquí!

Lucifer entra a la cueva y comienzan a salir almas y espíritus.

Sami: ¿Y a dónde iremos los que no estamos ni con Dios ni con el Diablo?

Suena "Purgatory" de Iron Maiden.

Escena XIX

En el cielo, Dios ve en la pantalla de los recuerdos las conquistas y excesos de las bacanales del imperio romano.

Dios: ¡Lucifer va de mal en peor! ¡No arregla nada!

Miguel: Los ángeles caídos hacen su trabajo.

Dios: Me convertiré en hombre, para conocer el mal, el sufrimiento y la Muerte. Y daré ejemplo a la humanidad.

Miguel: (Con cierta emoción). No tiene que arriesgarse. Puedo ir yo.

Dios: ¡No! Iré personalmente.

Escena XX

Sombras. Música de navidad, el pesebre y el nacimiento del Niño Dios.

Escena XXI

En la pantalla, Bretaña, al fondo el monumento de Stonehenge. El grupo de la tribu celta hace la guerra contra los romanos. Ponen las cabezas de sus enemigos colgadas del cuello de sus caballos para asustarlos. Gruñón acompaña y enseña magia a los monjes druidas para tumbar a los caballos romanos (dan volteretas) con gestos y palabras mágicas.

Lucifer: ¿Cómo? ¿Y estos demonios? Ya verán.

Escena XXII

En la pantalla, Bretaña, Sami ve en un convento a una bella monja, se esconde y la espía mientras se viste.

Sami: (Frota sus manos). ¡Uy! Es que tiene unas teticas como dos manzanas y una cuquita que le canta y le grita.

En la noche entra por la ventana a su cuarto. La monja se cubre.

Monja: ¡Ay! ¿Quién es usted?

Sami: Un ángel.

Monja: ¡Parece un demonio!

Sami: Soy su enamorado.

Monja: ¿De veras? ¿Me ha traído flores?

Sami: Algo mejor. Una noche de pasión.

Monja: (Tímida). Pero yo no lo conozco.

Sami: Qué mejor forma de conocerse...

Sami la toma de la mano. La monja lo rechaza. Sami la besa.

Monja: ¡Mmm, Qué bien!

Sami: No ha visto nada todavía.

Monja: Estoy esperando.

Desaparecen dentro del lecho entre quejidos y lamentos de amor. Luego de un rato, la monja se levanta y tiene la panza inflada de preñez, se la coge.

Monja: ¡Ay! ¡Quedé esperando!

Sami: (Emocionado). Un retoño de ángel.

Monja: (Aterrada). ¡Voy a parir un demonio!

Transición de tiempo. La monja, dedicada en su jardín a la hervolaría, La arrojaron del convento, nace un niño que crece entre los brujos druidas del bosque y es Merlín, está con Zelina y Velana cuando eran niños.

Mago druida: (Con una varita mágica y un conejo). ¡Merlín, Zelina y Velana! Vengan, concéntrense vamos a desaparecer este conejo.

Merlín, Zelina y Velana se concentran y desaparecen al mago.

Mago druida: (Off). Pero, ¿qué han hecho? ¡Regrésenme!

Los chicos ríen.

Escena XXIII

En la pantalla, Bretaña, la tribu celta. Al fondo, el monumento de Stonehenge, comienza a nevar, Merlín, Zelina y Velana ya adultos.

Merlín: (Mira a lo alto). El solsticio de invierno.

Zelina mete la cabeza de una res en el caldero, Velana prende el fuego, Merlín corta las calabazas. Música de celebración celta, coreografía. Sami sale de la cueva, lo adoran y se eleva en el aire.

Velana: Gracias por la tierra fértil.

Zelina: Por la pureza del agua y el aire.

Merlín: Por la abundancia de frutas.

Sami: (Mira a los cielos). Sólo esta noche del año se descubre la grieta entre el cielo, la tierra y el infierno. Y por ahí pasan los espíritus al mundo material.

Sombras. A lo lejos otras hogueras y monjes druidas que rinden culto; de la cueva de Sami salen espíritus.

Zelina: ¡Oh! Los espíritus.

Música. Un grupo de espíritus en coreografía, son liderados por los querubines; cantan una tonada con la tradicional arenga de la noche de brujas.

Coro de espíritus: (Amenazantes)

Triqui, triqui Halloween,

quiero dulces para mí.

Triqui, triqui Halloween,

quiero dulces para mí.

Si no hay dulces para mí

Se les tuerce la nariz.

Velana toma los canastos con frutas y las deja en la tierra. Los espíritus se las llevan. Merlín, Velana y Zelina adoran a Sami.

Los tres: (Rezos).

¡Guarda a nuestros muertos, cuida la tierra, la naturaleza y aleja a los espíritus dañinos!

Zelina coge las calabazas que han sido recortadas de tal forma que parezcan con ojos y boca.

Zelina: ¿Y las calabazas?

Merlín: En la puerta.

Zelina pone las calabazas en la puerta de la casa y algunos espíritus se alejan asustados.



Iuzbel





Merlín: Los antepasados colgaban al cuello de sus caballos las cabezas de sus enemigos para asustarlos. Las calabazas representan las cabezas enemigas y alejan a los espíritus dañinos.

Pero los querubines se quedan campantes. Comen, duermen y enamoran almas.

Sami: (Acusa enfático a los querubines). ¡Ustedes son los espíritus más dañinos que he visto!

Dracalú: ¿Yo? No. (Señala a Sami). ¡Usted fue el que trajo la gula y la lujuria!

Sami: ¿Yo? No. (Señala Gruñón). Él trajo la ira y la guerra

Gruñón: ¿Yo? No. (Empuja a Dracalú).

Usted trajo la propiedad privada, la envidia y la avaricia.

Dracalú: (Lo golpea). ¡Usted es el histérico!

Gruñón: (Devuelve el golpe). ¡EnviDioso!

Gruñón: (Golpea a sami). ¡Pornográfico!

Sami: ¡Neurótico!

Golpe. Todos se golpean.

Sami: ¡Suficiente! ¡Se acabó!

Termina la pelea pero siguen dándose codazos y haciéndose muecas.

Sami: Desde que caímos del cielo la gente daña la tierra, sacan los metales para matarse, destruyen la naturaleza, los animales y hacen guerras. ¡Debemos regresar!

Dracalú: ¿Regresar?

Gruñón: ¿Al cielo?

Dracalú: ¿Pero cómo? (Hace el intento de volar). Ya no podemos volar.

Sami iluminado.

Sami: ¡Haremos un hechizo... para que puedan volar!

Zelina: ¡Claro! ¡Sí! ¡Una poción mágica!

Dracalú: ¡Un brebaje!

Comienzan a trabajar, (coreografía musical) Zelina dirige y todos ayudan a sacar los frascos, jarras y cajas donde tienen toda clase de sustancias para hacer la poción mágica. Echan elementos al caldero mientras discuten y revuelven. Finalmente, con un cucharón llenan un frasco que Zelina tapa y entrega a Sami. Sami lo destapa y les da de tomar a los querubines, quienes salen volando hacia el cielo.

Escena XXIV

Sombras, Zelina amarrada en la hoguera, el obispo está al lado del rey, quien desde el balcón del castillo da la orden.

Rey: ¡Quemen a la bruja!

El fuego se extiende. Aparece Merlín y crea un vendaval, apaga el fuego. Sami rescata a Zelina de la hoguera.

Rey: ¡Maten al brujo!

Las espadas de los caballeros se alzan y atraviesan a Merlín. Música, Merlín queda en el suelo y todos se van.

Escena XXV

En la tierra frente a la cueva. El alma de Merlín sale de la pantalla y sube al cielo. La Muerte y Sami la detienen.

Sami: No puedes ir al cielo. La tierra necesita tu magia.

Cuando Merlín sube al cielo, en la pantalla, las plantas y árboles del bosque se marchitan, cuando regresa de la mano de Sami y la Muerte a la tierra, reviven.

Muerte: Merlín es necesario para la tierra y el bosque. No se puede ir.

Llevan a Merlín dentro de la cueva, pero de inmediato es expulsado del infierno, resuena la voz de Lucifer.

Lucifer: (En off). ¡Largo de aquí!

Merlín fantasma se repone de la caída.

Merlín: ¿A dónde debo ir?

Fuerte música de Lucifer. Brotan chispas de la cueva.

Lucifer: (Sale de la cueva) ¡Les dije que solo quiero almas malas!

Sami: ¿Pero qué le pasa? Relájese y deje ese genio. Necesitamos la energía de los espíritus para que la tierra sea fértil. ¿Se apropió de todo el fondo de la tierra? ¿No le basta con el fuego?

La fuerte música y luz de Dios aparece en contra de Lucifer.

Dios: (A Lucifer). Las almas van al cielo porque Ud. las espanta de la tierra, desequilibra la armonía y trae catástrofes ecológicas.



Lucifer: (Alza los hombros sin mirarlo.) ¡Y a mí que me importa! Yo no tengo que ver con sus armonías. Usted creó el mundo, se largó, y me dejó el problema a mí. Tomé el mando, y como no le gustó, ahí tiene las consecuencias.

Música. Se intensifica la luz.

Dios: (Benevolente). Mire Lucifer, los espíritus celestes en la tierra se corrompen y traen maldad. ¡Lucifer! ¿Por qué no se arrepiente y regresa al cielo?

Lucifer: (Se cubre de la luz de Dios)¿Al cielo? ¿A lidiar con querubines? Noo ¡mejores propuestas me han hecho! Las fuertes emociones del infierno, no se ven en ninguna parte.

Dios: (Dictamina). Entonces se quedará en el quinto infierno. Y no interferirá con el agua, la vida y la Muerte de la tierra negra de Sami.

Lucifer: (Furioso). ¡Yo inventé la Muerte y tengo derecho a esos espíritus!

Dios: Y también inventó las almas buenas .Pues ahora fertilizarán la tierra y luego subirán al cielo.

Lucifer: (Recapacita). Está bien, me quedo con el fuego. Pero que sus almas no se descuiden, cualquier error y me las llevo al infierno (Para sí). Este señor me enferma. Ya veremos cuantas almas buenas le llegan al cielo.

Lucifer regresa a la cueva.

Dios: (Irónico, Desesperado). ¡Bendito el día en que descansé y les di libre albedrío!

Desaparece.

Escena XXVI

Al cielo llegan los querubines y Sami. Está Miguel y la luz de Dios.

Dios: ¡Por fin regresaron mis querubines! ¿Pero cómo entraron?

Sami: Por la grieta y con un poco de magia.

Miguel se pone alerta y saca su espada.

Miguel: ¿Magia? ¿dónde?

Dios: ¡Ya Miguel, deja la paranoia! (Miguel se disculpa)

Miguel: Lucifer lo llenó de mañas.

Dios: La magia no es pecado. Además, la ciencia y la tecnología acabaron con la magia.

Sami: Señor, usted ¿No es el Dios de los cristianos?

Dios: Soy Buda, Cristo y Mahoma. Mil nombres he usado para redimir a la humanidad. Pero Lucifer no hace más que crear confusión.

Gruñón: (Disculpándose). Cuando Ud. nos dio el libre albedrío sólo queríamos mejorar el mundo. Hicimos la felicidad, la memoria, la abundancia.

Dios: ¡Qué buenas ideas!

Sami: Pero caímos al mundo y todo salió al revés.

Dracalú: Y ahora somos demonios.

Dios: Lucifer rompió el cielo y creó el mal. Pero ya que volvieron, pueden inventar el Paraíso aquí, en el cielo.

Los dos: ¿De veras?

Dios: Sí.

Los dos: ¡Yupi!

Los querubines saltan felices.

Escena XXVII

Lucifer con su odio y soberbia se afianza en el infierno. Lo vemos con audifonos, en internet con los ojos rojos y produce a hitler y la bomba atómica que vemos en la pantalla. Y en video un resumen de los grandes temas de hollywood: pornografía, gordos comiendo, miseria y muerte, lujos de riqueza, drogadicción, tráfico, venta de armas y guerra.

Lucifer: Después de vivir esto. ¿Quién regresa? No tienen ni idea& Ja, ja, ja.

Escena XXVIII

En casa de Zelina. Música celta de celebración. Zelina y Velana continúan preparando la noche de brujas: calabazas, frutas y dulces, la fogata. Llegan Merlín fantasma, la Muerte y Sami quien saca a bailar a Zelina.

Sami: ¿Me permites esta pieza? No todos los demonios somos Lucifer.

Zelina: (Celosa). ¿Y qué pasó con tu amiga la monja?

Sami baila y trata de besar a Zelina, ella no se lo permite, hay forcejeo hasta que finalmente Sami lo logra.

Velana: (Remeda a Zelina irónica). No, nunca ha estado enamorada. (Al público). Están todos invitados a celebrar la noche de brujas, la noche en que los querubines bajan del cielo a encontrarse con los niños y a comer dulces.

Bajan los querubines, cantan la canción de la noche de brujas.



Gruñón: (Estornuda). ¡Ah..., ahhh..., ahhh... achiíss!

Gruñón se suena con Merlín.

Merlín: ¡Eh! ¡No soy pañuelo!

Zelina deja de bailar.

Zelina: (Al público). Y así fue como el mal se inventó,
el día en que Dios descansó.

fin

CARLOS BERNARDO GONZÁLEZ LEÓN. CON 57 AÑOS SE HA DEDICADO A LA CREACIÓN, INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEATRO DE TÍTERES Y ANIMACIÓN PARA CINE Y TELEVISIÓN. EJERCICIO QUE LE HA HECHO MERECEDOR DE PREMIOS NACIONALES, COMO EL INDIA CATALINA 2002, CON SU SERIE HISTORIAS DE INVENTOS Y EN EL 2010 CON LOS PEPA. A NIVEL INTERNACIONAL CONSIGUIÓ EL TERCER LUGAR EN LA MUESTRA IBEROAMERICANA DE T.V. EDUCATIVA EN MÉXICO, CON EL PROGRAMA LOS PEPA UNA FAMILIA GENIAL. HA APLICADO SU EXPERIENCIA EN LA COMUNICACIÓN Y EN LA PEDAGOGÍA MEDIANTE LA INVESTIGACIÓN CON SU CÁTEDRA DE TEATRO DE OBJETOS, EN UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL, Y CON SU EMPRESA TINNIT PRODUCCIONES, QUE MERECIÓ EL PREMIO INOVA 2009.

Producciones Rueda Suelta - Tinnit Producciones.
carlosbernardogonzalez@gmail.com, legion54@hotmail.com
www.youtube.com/user/carlosbgonzalezleon, www.
tinnitproducciones.com
www.lospepa.com

